

# EL TIEMPO DE LA PURIFICACIÓN Y DE LA ILUMINACIÓN: LOS ESCRUTINIOS PADRE PEDRO LOPEZ | ENERO 12, 2023



Texto Provisional © USCCB, 2021.

Ritos propio de este periodo

Rito de elección El Rito de Elección es un Rito Litúrgico que se celebra en la Catedral en el Primer Domingo de Cuaresma. El celebrante que preside este rito es el Obispo de la Diócesis de Trenton. Durante el Rito de Elección los catecúmenos ahora llamados los elegidos, expresan su voluntad de recibir los Sacramentos de Iniciación, y la Iglesia ratifica su disposición.

El período de Purificación e Iluminación es concurrente con la Cuaresma. Mientras que la comunidad parroquial entra en su retiro cuaresmal, **-el período de oración y reflexión-los electos y los candidatos entran en su propio retiro cuaresmal.** Para los elegidos y candidatos, este es un momento de reflexión interior profunda, que intensifica sus deseos de recibir los Dones de Dios (es decir, Los Sacramentos de Iniciación Cristiana, que recibirán en la Vigilia Pascual).

- Durante este período, los elegidos y los candidatos están invitados a unirse a toda la iglesia, ayunando, así como participar en prácticas más profunda en las Obras de Caridad.
- La llave principal de este período de preparación orante es la celebración de Los Escrutinios. Aunque los candidatos no serán sujeto a los escrutinios, catequesis para los elegidos y los candidatos es importante para esta celebración.
- Los Escrutinios se celebran en el Tercer, Cuarto y Quinto domingos de la Cuaresma. Durante las Misas que se celebran los Escrutinios, las lecturas del Ciclo A deben ser usadas(Rica no.146).
- La presentación del Credo, y el Padre Nuestro a los elegidos se celebran también durante este período. •En el Sábado Santo los elegidos, así como los candidatos, deben abstenerse de sus actividades habituales. Si es posible, deben ayunar y pasar tiempo en oración y reflexión (RICAno.185). Los Ritos de Preparación (RICA N° 185ff) ayudan a este proceso de oración y reflexión.

152. En este tiempo, que de ordinario coincidirá con la Cuaresma y que comienza con la «elección», los catecúmenos juntamente con la comunidad local se entregan al recogimiento espiritual como reparación para las fiestas pascuales y para la iniciación de los sacramentos. A este objeto se celebran para ellos los escrutinios, las «entregas» y los ritos de preparación inmediata.

**Los escrutinios se formaron en el lenguaje de la oración litúrgica.** En el escrutinio, los que se preparan para el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía en la Vigilia Pascual, se arrodillan en tanto que el presidente de la asamblea ora sobre ellos, pidiendo a Dios fortaleza y auxilio para vivir más claramente el amor de Dios. En esta ocasión, se les invita a que, con la ayuda de Dios, se alejen del pecado y del mal.

Volver del pecado y del mal al amor de Dios no sucede en un instante. Más bien, los elegidos necesitan orar y recibir apoyo en sus esfuerzos para volverse al amor de Dios y poder resistir al pecado y al mal. Los escrutinios tienen por objeto sanar o curar. Los beneficios de los escrutinios son prominentes. **Primero, porque ocurren en el contexto de la asamblea litúrgica.** El elegido viene a ser parte de la vida de oración ya establecida en la Iglesia, en los modos como la Iglesia ora, vive y respira.

**En segundo lugar, la iglesia local reunida, ora por los elegidos.** En oración, se les imponen las manos, sugiriendo que la Iglesia no sólo solicita la fuerza y la asistencia de Dios, sino que la Iglesia misma ha de ser signo y presencia de fortaleza, especialmente cuando se encara un proceso. Es un contacto sanador.

**En tercer lugar, la Iglesia entera tiene la oportunidad de considerar sus necesidades y solicitar la ayuda de Dios para sanar y fortalecerse.** Los elegidos no son los únicos que necesitan la ayuda de Dios. Cada persona en la asamblea necesita volverse a Dios en su lucha contra el pecado y el mal. Al participar en los escrutinios, siendo parte de la asamblea, hemos de examinar nuestra “escolaridad” en lo que respecta el amor a Dios. Todos los discípulos cristianos necesitan examinar continuamente su apertura a participar en el amor de Dios. Este rito busca testificar la “habilidad” (orante) que se necesita para vivir a diario, que es en lo que consiste el discipulado cristiano: el amor de Dios en medio del pecado y el mal.

## **ESCRUTINIOS Y ENTREGAS**

153. En la Cuaresma, que precede a los sacramentos de la iniciación, se celebran los escrutinios y las «entregas». Con estos ritos se completa la preparación espiritual y catequética de los «elegidos» o «postulantes», que se prolonga durante todo el tiempo de Cuaresma.

### **I. Escrutinios**

154. La finalidad de los escrutinios es primordialmente espiritual, y se completa con ayuda de los exorcismos. Porque el objeto de los escrutinios es purificar las almas y los corazones, proteger contra las tentaciones, rectificar la intención y mover la voluntad, para que los catecúmenos se unan más estrechamente a Cristo y prosigan con mayor decisión en su esfuerzo por amar a Dios.

155. De los postulantes se espera la voluntad de llegar al sentimiento íntimo de Cristo y de la Iglesia, y muy en especial el progreso en el sincero conocimiento de sí mismos, la reflexión seria de la conciencia y la verdadera penitencia.

156. En el rito del exorcismo, celebrado por los sacerdotes o por los diáconos, los elegidos, instruidos por la santa madre Iglesia acerca del misterio de Cristo que nos libra del pecado, se desprenden de las consecuencias del pecado y del influjo diabólico, consiguen fuerzas para su itinerario espiritual y se les abre el corazón para recibir los dones del Salvador.

157. A fin de excitar el deseo de la purificación y de la redención de Cristo, se celebran tres escrutinios, ya para que los catecúmenos conozcan gradualmente el misterio del pecado, del cual todo el universo, y cada hombre en particular anhela redimirse para verse libre de sus consecuencias actuales y futuras; ya para que se impregnen sus mentes del sentido de Cristo Redentor, que es agua viva (cf. Evangelio de la samaritana), luz (cf. Evangelio del ciego de nacimiento), resurrección y vida (cf. Evangelio de la resurrección de Lázaro). Es necesario que haya algún progreso en el conocimiento del pecado y en el deseo de la salvación desde el primer escrutinio al último.

158. Los escrutinios son celebrados por un sacerdote o por un diácono, al frente de la comunidad, para que de la liturgia de los escrutinios también se aprovechen espiritualmente los fieles, y para que intercedan en las súplicas por los «elegidos».

159. Los escrutinios se hacen en las misas de los escrutinios, que se celebran los domingos tercero, cuarto y quinto de Cuaresma; léanse las lecturas del ciclo «A» con sus cantos, según están asignadas en el Leccionario de la Misa (Apéndice II). Pero si en estos domingos, por razones pastorales, no se pueden hacer, elíjanse otros domingos de Cuaresma, o de los días de entre semana más convenientes. Sin embargo, la primera misa de los escrutinios debe ser siempre la misa de la samaritana; la segunda, la del ciego de nacimiento; y la tercera, la de Lázaro.

## **II. Entregas**

181. Si las «entregas» no se hubieran hecho antes (cf. nn. 125-126), se celebrarán después de los «escrutinios». Con las «entregas», una vez completada la preparación doctrinal de los catecúmenos, o al menos, comenzada en el tiempo oportuno, la Iglesia les entrega con amor los documentos que desde la antigüedad constituyen un compendio de su fe y de su oración.

182. Es de desear que las «entregas» se hagan en presencia de la comunidad de los fieles, después de la liturgia de la Palabra de la misa ferial, con lecturas que sean apropiadas a la ceremonia de la «entrega».